



ABUL-HACEM.

NOVELA DE 1174.

I.

EL RAPTO.

Ya no existe el castillo de Sangüesa. Sus altas torres cayeron, desmoronáronse los gruesos lienzos de murallas que lo circuián, y solo ha llegado hasta nosotros la fama de algunos guerreros, que encerrados en él resistieron la pujanza del intrépido Abdallá, consignada en antiguas y oscuras tradiciones. Hubo empero un tiempo en que solo el nombre de Sangüesa era respetado, y su terrible Señor temido. Su Señor! pronto lo conoceremos, sin que podamos negar una lágrima de tierna compasión á las desgracias de unos amantes virtuosos.

Grandes preparativos se hacian en Lumbier para celebrar el himeneo de la bellissima Eleonora, hija de don Rodrigo de Mendoza, con el valiente y jóven Abul-Hacem. ¿Quién entre los caudillos musulmanes la merecia mejor? Abul-Hacem era el único que, á la cabeza de corta caballería, se habia atrevido á desafiar el orgullo del castellano de Sangüesa acercándose á sus muros, el único que introduciéndose por una barbacana, á favor de las tinieblas de la noche, habia sembrado el espanto y la muerte entre los cristianos.

Dormia don Rodrigo: ni ¿qué podia temer de la morisma de Lumbier, acostumbrada á huir vergonzosamente delante de su enristrada lanza.... Femeniles gritos le desvelan repentinamente...? Llega á sus oidos el sordo rumor de las armas.... no puede engañarse.... los enemigos han penetrado en el castillo: ¡Mi hija! grita con furor, y arrojándose del lecho, empuña la espada, y desnudo vuela al aposento de Eleonora. ¿Por qué tanto dormiste, descuidado caballero? Inútil es ya el esfuerzo de tu brazo... mas no temas: el castillo está intacto, tus soldados han ahuyentado á los contrarios, puedes dormir, pero mira, mira, si te lo permite la oscuridad, al camino de Lumbier. Por él vuela tu hija, tu esperanza, tu orgullo en brazos de su raptor.

Don Rodrigo entró en el cuarto de Eleonora, y lo halló desierto. Clavó los ojos en su espada, pateó el suelo con ira y volvió á salir sin proferrir una queja. Sus labios temblaban de coraje, cuando dijo á un page favorito: « Que se reunan

todos los hombres de armas y derriben la muralla por donde han penetrado esos perros infieles, ya que tan mal ha guardado mi honor. »

Los moros entretanto celebraban en Lumbier con fuegos y luminarias la sorpresa de Abul-Hacem, y á la mañana siguiente se presentó este á Abdallá con su cautiva. Fiera Eleonora, como su padre, y enemiga mortal de todo lo que no llevaba el nombre cristiano, rehusó doblar la rodilla ante el Señor de Lumbier, quien contemplando su extraordinaria belleza, dijo al caudillo dándole la mano: « Buena presa has cogido, valiente Abul-Hacem: yo te la doy en albricias del triunfo que has alcanzado sobre el soberbio Mendoza: pronto vendrá este á echarse á nuestros pies implorando piedad; pronto entraremos en Sangüesa.

«Te engañas, moro, respondió Eleonora. Don Rodrigo de Mendoza te deprecia, y esta ventaja que acabas de conseguir ha de serte funesta. Vendrá mi noble padre, vendrá; mas no para arrojarse á tus pies, sino para rescatarme, á la cabeza de sus lanzas. «Miserable cristianal calla ó haré....

Abul-Hacem le contuvo.

«La destiné para esposa mia, dijo al gefe: tú me la has dado.»

«Llévatela, fue la contestacion de Abdallá.»

(Continuará.)



CATACUMBAS.

Hace veinte y un siglos y medio que existe Iskeaderich, la opulenta ciudad de Alejandro, fundada por este conquistador en el bajo Egipto á la entrada del desierto de Livia. Está situada en una lengua de tierra larga y estrecha, entre el mar y el conocido lago Birket de los egipcios, que se comunica con el primero por el canal llamado de Cleopatra. Una circunferencia de seis leguas, cubierta toda de ruinas, espacio triple del que ocupa la ciudad, absorbe toda la aten-

cion del viajero, que solo ve en la poblacion actual el oprobio de los bárbaros que la dominaron; cuántos nombres célebres, cuantos recuerdos sublimes sepultan esas mutiladas columnas. La de Pompeyo, de orden corintio y de una elevacion de 117 pies, se conserva casi intacta. Los legisladores egipcios proclamando la inmortalidad del alma, creían que esta, despues de dar vida á un cuerpo humano, pasaba al de un animal inmundo en espacion de sus culpas, si las habia cometido cuando animaba al primero; pero estaban persuadidos tambien de que esta transmigracion no podia verificarse hasta despues de corrompido el cadáver. He aqui el origen de esa oficiosa exactitud con que conservaban los de sus mayores, llevando el arte de embalsamarlos, hoy desconocido, al grado de perfeccion que manifiestan sus momias, y á la mas lujosa magnificencia la construccion de los sepulcros. El tiempo, los trastornos del globo, la ruina de los imperios, se burlan de esas obras pueriles de los hombres, en las que se figuraban dar eternidad á las materias. Las momias egipcias pasan hoy al gabinete del sábio, al taller del artista europeo, y nosotros, en la Habana, tenemos á la vista en este momento la pierna derecha de una momia de las Catacumbas de Alejandria. Parece ser de muger en sus formas abreviadas, con qué minuciosa prolijidad están fijados los dedos del pie! El hueso es ya fósil; se distinguen perfectamente los dos tendones flexores, y una parte de la piel; perdónese en esta breve digresion.

El religioso respeto que profesan los musulmanes á la mansion de los muertos, es la causa de que los cementerios sean los parajes mas decentes de sus poblaciones, ya estén situados dentro ó fuera de ellas. Todos están cercados y plantados de cipreses, los ricos erigen monumentos, mausoleos y cenotáfios de mármol, y hasta el pobre cubre de flores y plantas aromáticas la tumba de su padre ó de su hermano. Parece que las Catacumbas de Alejandria carecen de las plantaciones y lujo de construccion de otros cementerios mahometanos. Los sepulcros son de diversas dimensiones y figuras. En los pilares de algunos se leen inscripciones árabes, y lo interior de las cúpulas de otros están adornados con bajos relieves. El turco de mediana fortuna se contenta con erigir dos ó tres cuerpos de granito, y en el último coloca la lápida, que es una pirámide truncada inversa, y sobre su base otra mas pequeña en su posicion regular. Generalmente ponen dos lápidas, una á la cabecera y otra á los pies, y en todo caso no falta la inscripcion en letras de relieve ó doradas.

En algunos se ven las orillas de las lápidas pintadas con los colores mas vivos: otras tienen un solo color. Las de los *Schydes*, que son los santos turcos, tienen la inscripcion negra en campo verde, que es color santo de Mahoma. En las de los niños es dorada en campo blanco, espresion particular, símbolo de la inocencia; los demas colores se usan indistintamente. Las pinturas y relieves representan frutas y flores, y los gerglíficos indican el oficio ó profesion del que cubre aquella losa. Solamente los musulmanes pueden enterrarse en sus cementerios; el cadáver de un cristiano sería allí una profanacion; el de un judío un sacrilegio horrendo.

N. P. P.



APUNTES BIOGRÁFICOS.

FRANCISCO PIZARRO.

CONCLUSION.

Voltaire en su obra *Essai sur les mœurs et l'esprit des nations et sur les principaux faits de l'histoire*, hace representar à Pizarro y à los españoles que tuvieron parte en la conquista del Perú el odioso papel de asesinos y traidores, el con el descaro harto conocido en sus escritos se atreve à estampar que «Valverde besó à Atahualpa, quien inmediatamente fué ahorcado y arrojado à una hoguera.» El *Inca Garcilaso*, en quien el historiador francés supone temores imaginarios, no teme decir que Pizarro determinó matar à *Atahualpa* mal informado por las intrigas de *Felipillos*, pero añade que «lo ahogaron à un palo atado.» Lo mas que esto puede probar contra Pizarro es que fué severo, mas no cruel ni injusto. pues que à *Atahualpa* se le hizo proceso sobre «la muerte del rey *Huascar*» su hermano, à quien infamemente hizo asesinar, y probósele tambien que procuraba matar à los españoles.

Pizarro fué hombre valeroso y magnánimo, hasta el estremo de olvidarse de sí mismo por atender à sus compañeros de expedicion: en los pasos mas difíciles no solo ayudaba à sus soldados, sino que llevaba en hombros à los enfermos ó heridos. Jamás le abandonó la prudencia ni la perseverancia; con la primera supo calmar siempre la irritacion de los ánimos, y componer amigablemente las disensiones que mas de una vez se suscitaron entre los suyos: con la segunda, à pesar de los males y padecimientos con que le abrumó la suerte, cumplió su propósito adornando la corona de Castilla con la perla mas brillante del *Nuevo-Mundo*.

Fundador de *Lima*, *La Plata*, *Arequipa*, *Pasto*, *Leon de Guanuco* y otras poblaciones, tuvo que interrumpir muchas veces los incesantes trabajos à que se entregaba por reprimir la ambicion y pretensiones de Diego de Almagro su compañero, y despues competidor, que tan caras costaron à éste por la crueldad de *Hernando Pizarro*, hermano del conquistador, y aunque supo alejar durante mucho tiempo la tempestad que le amenazaba, despues de la muerte de *Almagro*, sucumbió por último à sus furiosos, victima de una imprudente confianza.

Pereció este hombre, digno de mejor suerte, en *Lima*, à los setenta y cinco años de edad, à manos de *Juan de Rada* y sus parciales, que venaron traidoramente con su muerte la de *Diego de Almagro*: un sacerdote recogió el cadáver, lo envolvió en un paño blanco, y le dió sepultura secreta en la iglesia, por temor de que los amotinados acudiesen à cortarle la cabeza.

Nunca fué casado, pero tuvo por amiga à *doña Ines de Huayllas Nusta*, hija de *Huayna-Capac* y hermana del Inca *Atahualpa Atahualpa*, la cual le dió dos hijos que se llamaron don *Gonzalo* y *doña Francisca*: el primero falleció siendo muy niño, y la segunda transmitió à la poste-

ridad, por medio de su casamiento con su tio *Hernando Pizarro*, la descendencia del famoso conquistador don *Francisco Pizarro*: hoy se distingue en *Trujillo* esta familia con el título de *Marqueses de la Conquista*.

J. M. DE ANDUEZA.

INFLUENCIA

DE LA MUSICA EN LAS COSTUMBRES.

Este arte encantador, placer de los corazones sensibles, es al mismo tiempo el idioma de las pasiones dulces y amables, el reposo de la imaginacion, el descanso del espíritu: es un amigo que jamás fastidia, que siempre embelesa, y cuyos desahogos, sublimes unas veces, alegres otras, pero constantemente puros, guian nuestras almas à la compasion, à la admiracion de la virtud, à la práctica de todas las acciones que participan de un colorido agradable y honesto. Desgraciado el que no ama la música! Dichoso el que dotado de esa esquisita sensibilidad, de esa irritabilidad nerviosa que provocan los lejanos sonidos de una melodia sentimental ó estrepitosa sabe apreciar sus secretos encantos! Nunca será criminal. Si desgraciadamente traspasa alguna vez, arrastrado por la seducción, los límites que le señala el honor, bastan los débiles ecos de una flauta, el murmurar de una plegaria, un triste suspiro musical para atraerlo, para recordarle sus deberes, para hacerle derramar lágrimas verdaderas de arrepentimiento y dolor: él volverá, sí, él volverá à abrazar la virtud que ha abandonado un instante, porque la música no da pábulo al crimen, al contrario, imprime en el corazón del hombre sentimientos generosos, grandes, heróicos, ó lo llena de calma, de felicidad, de bienaventuranza indecible.

Escritores de conocido mérito han trazado la historia de la música con mas acierto y estension que yo pudiera hacerlo: mi único objeto es demostrar brevemente cuanto aquella influye en las costumbres de los pueblos, tarea sencillísima por cierto con solo apelar à la historia de estos. En efecto, si recorremos la Italia, la Alemania, la Francia y la España, naciones en donde la enseñanza de la música se considera ya como un principio esencial de educacion, en donde es muy raro visitar una familia de medianas conveniencias que no posea una arpa ó un piano, en donde por todas partes, à todas horas encantan el oido májicas armonias producidas ya por las acordes consonancias de preparado concierto, ya por alegres cantinelas ó melancólicas serenatas improvisadas ¿qué vemos? ¿Cual es el resultado de esta especie de culto que se tributa à la música? No es ilusion: en aquellos países los hombres son menos viciosos, mas accesibles, mas serviciales y francos: el artesano no malgasta tanto tiempo en la taberna, ni tantos ahorros del jornal semanario con perjuicio de sus menesterosos hijos; se reune con amigos que simpatizan con él en gustos y diversiones agradables, y evita con cuidado la compania de los sectarios del desorden, de la ociosidad y de los placeres ruinosos. (Concluirá.)

EL LIRIO EN EL VALLE.

Salve, lirio sin ventura,
sin placeres, sin holganza,
salve, flor sin esperanza
dispuesta solo à morir.
Si tu infortunio no tiene
fin, ni mejora tu suerte
mejor mil veces la muerte.
será que tanto sufrir.

Salve, la flor solitaria
que se mece sin fortuna,
en la fuente una por una
cuentan las horas tu mal.
Y aciaga y oscura noche
allá te esconde en su seno
y te hace temblar el trueno
y te dobla el vendabal.

La tempestad te estremece

agota el hielo tu brio
ó ya el poderoso estio
tus galas pisa tambien.
No tienes ó flor, la vida
que cual en yermo profundo
acá se agita en el mundo
sin apoyo y sin sosten.

¿Qué tienen las otras flores
para ser mas venturosas?
¿Qué tienen, dime, las rosas
que embalsa man el vergel?
¿por qué vertiendo el supremo
nectar en ellas divino,
solo te guarda el destino
una sombra y una hiel?

¿Eres tú menos? Tu esencia
se desliza como nube
que en brazos del aura sube
enviando celos de amor;
tu faz se ostenta inccente,
tu llanto se mece erguido
y yaces en el olvido
como si no fueras flor.

Y como el sauce doliente
te animas allá en el prado
ó en el desierto ignorado
como funeral ciprés;
tambien brotan esmeraldas
en torno de tí continuo
y del raudal cristalino
la espuma besa tus pies.

Y pintados gilguerillos
cantan tus prendas donosas,
y volubles mariposas
cantan en torno de tí.
Y en el círculo florido
de ese tu tallo brillante
brotan por solo un instante
los jazmines y alelí.

Van y vienen ilusiones,
esperanzas van y vienen,
y en tu cáliz se detienen
un momento nada mas.
Y levemente agitadas
por un vaiven turbulento
entre tu aroma y el viento
se pierden en él jamás.

Y quedas lirio en el valle,
sin los ensueños de antaño,
macilento desengaño
de la vida y su placer.
Y al ver que flor tan humilde
misterio tanto atesora,
lirio en el valle, te llora,
quien te celebraba ayer.

FELIPE VELAZQUEZ.

TEATROS.

CRUZ

No hay funcion.

PRINCIPE.

A las ocho de la noche.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º Se pondrá en escena la acreditada comedia de gracioso, en tres actos, arreglada por don Ventura de la Vega, titulada:

EL HEROE POR FUERZA,

exornada del modo que su argumento requiere y cuyo principal papel será desempeñado por el primer actor don Antonio de Guzman.

- 3.º Paso Stirio por M^{me}. y Mr. Finart.
- 4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

IMPRESA DE BOIX.